

Cierre de fronteras en Hungría pone en jaque a la UEFA

La UEFA confía en que la final de la Supercopa de Europa entre el campeón de la Champions League, el Bayern Múnich, y el campeón de la Liga Europa, el Sevilla, pueda celebrarse como estaba previsto el jueves 24 de septiembre en Budapest, a pesar de que Hungría ha cerrado sus fronteras a los extranjeros debido al aumento de casos de coronavirus.

A partir del 1 de septiembre, solo los extranjeros con motivos justificados pueden viajar a Hungría, y no está claro si eso servirá para los aficionados y jugadores de fútbol.

“La UEFA está trabajando en estrecha colaboración con la Federación de Fútbol de Hungría para tomar medidas que garanticen la salud de todos los espectadores y participantes en el juego. Las condiciones de entrada a Hungría para varios grupos objetivo (jugadores, socios, personal, medios de comunicación y aficionados) y también forman parte del debate”, confirmó la UEFA.

La Supercopa originalmente iba a tener lugar en la ciudad portuguesa de Oporto, pero se trasladó a Budapest debido a la pandemia. La UEFA tiene previsto dejar entrar a varios miles de aficionados en el Puskas Arena de Budapest; hasta el 30 por ciento de los más de 67 mil asientos, alrededor de 20 mil.